



FRANQUEO  
CONCERTADO

PERIODICO DECENAL  
DEFENSOR DE LOS INTERESES MORALES Y MATERIALES DEL PARTIDO JUDICIAL

FRANQUEO  
CONCERTADO

Los pagos adelantados.—Redacción y Administración en Castropol.—La correspondencia al Director.

SUSCRIPCIÓN

España un trimestre. . . . . ptas. 1'25  
Extranjero » . . . . . » 2'50

SE PUBLICA LOS DÍAS

10, 20 y 30

DE CADA MES

Anuncios a precios convencionales

No se devuelven  
originales aun cuando no se publiquen

De Pedagogía moderna

EL MAESTRO

A la culta Directora de las Escuelas parroquiales de Santa Lucía en la Coruña.

Una de las misiones más elevadas y de mayor transcendencia, es, indiscutiblemente, la que se confía al educador.

Y, no obstante su importancia sublime que ahora empieza a reconocérsele al contacto de palpables desventuras emanadas precisamente del abandono en que habían caído la educación e instrucción populares, el pedagogo, a quien ya se enaltece su labor digna y difícil, es el artista cuyas obras son menos admiradas.

El maestro ha vivido pobremente, pacientemente, sufriendo toda suerte de vejámenes y miserias, irrisiones y burlas, mofas y escarnios.

Padecía resignado las intemperancias de un vivir pletórico de desdichas como consecuencia de una misérrima retribución no siempre y arbitrariamente recibida.

Con mayor paciencia que la desplegada en la tarea más árdua, en su obra educadora, supo resistir los mejores lustros de su vida entre sacrificios y desdenes, entre abnegadas luchas y despiadadas tiranías.

Ni en los gobiernos, ni en las entidades oficiales, ni en los familiares de sus discípulos que inmediatamente habían de recibir sus beneficios, ni en sus propias fuerzas físicas podía encontrar apoyo, auxilio moral, ni ánimo siquiera para salvar del arroyo, de la ignorancia y de la corrupción, los gérmenes de aquellos nacientes seres que a su escuela acudían en busca de una luz enemiga de las tinieblas en que empezaban a desenvolverse sus corazones tiernos y sus incultas inteligencias.

El maestro en *illo tempore*, luchaba asido a la cruz de su ingrato deber y combatido por la despectiva actitud de una turba desagradecida, a su semejanza del

Divino Maestro de maestros que en el Gólgota, piadosa y misericordiosamente, inclinó su precioso rostro, víctima inmolada por la incrueldad de las gentes ignorantes.

El ejemplo de humildad y resignación dado a los hombres por el Maestro de los siglos, formó en el espíritu de los sucesivos pedagogos, esa abnegación y heroísmo tan admirables como despreciados por sus semejantes, y su fé ciega en nuevas eras de regeneradora renovación.

Y, en efecto: las horas del resurguir van llegando, y los tiempos de bienestar se aproximan, porque el interés de los gobernantes y el celo en los educadores alcanzan rápidamente el incremento más laudable reconocido el origen del fracaso moral y económico de un pueblo desmoralizado y el atraso general de un país sin escuelas y sin maestros.

Maestros, muchos maestros necesita nuestra Patria; pero no sólo en número, sino muy principalmente en calidad y capacidad. Maestros que sepan llevar el espíritu del niño mediante las evoluciones didácticamente precisas, a la formación recta de un sér moral, culto, disciplinado. Maestros que sepan vencer los innumerables obstáculos que en el curso de su labor le obstruyen el paso o le dañan en los resultados obtenidos. Maestros que sirvan para renovar en el ánimo del vulgo la penosa impresión de la antigua escuela. Maestros, en fin, cuyo trabajo realizado abone el cerebro del hombre para la comprensión clara y absoluta del ideal pedagógico, tal como el educador debe sentirlo y amarlo.

Es preciso también que el pueblo mismo colabore con el maestro salvando así dificultades que de otro modo tendrían que vencerse en la escuela con recargo enorme de trabajo difícil para el educador.

Es necesario que los padres convivan con el maestro, formando entrambos el ambiente más favorable para la educación de sus hijos.

Más no se nos oculta que esta identificación casi nunca se realiza por miles de circunstancias que resultaría enojo mencionar.

Cabe, pues, y conviene en alto grado, estudiar, buscar los medios que puedan en lo posible suplir estas deficiencias, para que la cultura nacional se eleve, aún á costa del mayor sacrificio de los maestros, que podrán atribuir algún día a sus esfuerzos, con orgullo lícito, el engrandecimiento patrio.

El maestro de hoy debe estar capacitado para desarrollar con afanosos entusiasmos, los procedimientos pedagógicos perfectamente practicables, que en otros tiempos se hubiesen tildado de fantásticos e ilusorios. Hoy cuenta con la protección cariñosa y decidida del Estado.

Han variado radicalmente el maestro y la escuela; los métodos sufrieron favorable transformación, y el niño ya no ve en el maestro al verdugo de su tierna infancia, y sí al modelador amoroso y dulce de su corazón.

Esto debe ser el maestro moderno, el educador del día, el pedagogo de hoy. El estado moral de nuestra amada Patria, así lo exige y nuestra conciencia de españoles también lo implora.

¡Llor a los antiguos maestros, esclavos gloriosos de oscuro heroísmo! ¡Paso a los modernos pedagogos, portaestandartes de la civilización!

F. J. Anta Seoane

Castropol, Marzo de 1919.

## MI BAJEL

A mi querido maestro Azorín.

I

Mi bajel es desnudo como son las estrellas...,  
como todas las cosas que trascienden del cielo...  
Mi bajel es desnudo como las cosas bellas...  
Sólo debe vestirse lo caído en el suelo...

II

Mi bajel lo ha lanzado del cielo una deidad  
para seguir el vuelo de un amor imposible...  
por la ruta del alma celeste e invisible,  
las velas desplegadas a la felicidad...

III

Las Julietas más bellas del romántico Eo...,  
de Castropol, Figueras, la Vega y Ribadeo;  
han tejido áureas velas sobre sus botalones,  
con el hilo encantado de azules ilusiones  
o las cuerdas divinas de la lira de Orfeo...

IV

Mi bajel es de oro, los remos de marfil...  
En el centro, muy alto..., hace Amor de mastil,  
y palia con sus alas a la Amada que quiere,  
donde el cielo y el alma son eterno pensil,  
en cuya puerta se oye el furioso clamor  
de un dragón que está en ella para impedirle, fiero,  
la entrada en aquel sitio al prosaico Dinero,  
el único enemigo, en el mundo, de Amor...

V

...El bajel está pronto a zarpar a lo azul...  
a romper, dulcemente, del horizonte el tul...  
y la calma divina del encalmado mar...  
Las Musas que lo llevan van los remos armar  
y canta las maniobras en la proa el bulbul,  
las maniobras que hacen los que saben amar...

VI

Por llegar a la gloria ya la amada suspira...  
Bajel de oro divino..., de cordaje de lira...

ante tu augusta proa cada ola es un verso...  
Zarpa, y, gallardamente, recorre el Universo...  
Y si logras la gloria... ¡hacia la tierra viral!...

VII

Bajel del Eo: tú llevas a bordo el ideal...,  
que ha bajado una noche del mundo sideral...  
y llevas para el triunfo las divinales furias.  
del genio inmarcesible de la tierra de Asturias...,  
que abrirá por los mundos tu carrera triunfal...  
y llevas para el triunfo la suprema caricia...  
a la que sólo llega el genio de Galicia...  
Harán, pues, los dos genios tu aureola inmortal...

Pedro G. Arias

## AL VUELO

### Una visita a Valdeparees

Es una mañana espléndida, primaveral, una de esas mañanas que traen al alma sensaciones risueñas como el canto de las aves, ilusiones brillantes como las gotas del rocío y dulces ensueños como la dorada esperanza.

El cronista desea expansionarse y admirar los encantos de la naturaleza. Avido é inquieto se lanza á la calle y su espíritu apasionado siente ansias infinitas.

Quiere recorrer pueblos, contemplarlo todo, conquistar el más allá siempre pretendido y nunca alcanzado.

El automóvil ruge como una fiera que desafía las distancias: Parte veloz como una exhalación y cual película cinematográfica empiezan á desfilan en el grandioso escenario paisajes jamás agotados.

Allá queda Tapia, la Atalaya de los mares, la villa de Casariego.

Después Salave y Campos cuyas casitas blancas parecen bandada de garzas reales entregadas al descanso.

Más adelante Porcia con su famoso santuario, su río siempre tranquilo y su playa siempre bulliciosa.

Arriba el Franco, antigua capital de Concejo y á continuación Valdeparees.

El automóvil se detiene: Quiere el cronista ver de cerca las escuelas en construcción que aquí divisa y allá dirige sus pasos.

Alzase el edificio en el campo de la Iglesia y es á la vista esbelto y elegante.

Penetramos en las aulas. Son de superior capacidad, saturadas de aire y de luz. Hay á la entrada amplios pasillos ó vestíbulos y á la espalda hermosas galerías.

El estado de las obras es el siguiente: Están colocadas las puertas y vidrieras y próximos á terminarse los pisos. Faltan aún tabiques, cielos rasos, cal, escaleras y retretes. No es poco; pero hay entusiasmo y buena voluntad.

Pregunto quien se interesa por las obras y observo que Párroco y feligreses, con edificante unanimidad, les prestan calor y apoyo. Aquél siente la satisfacción de ver próximos á realizarse sus deseos. Estos la gloria de haber aportado su esfuerzo para el triunfo.

D. Victor Ochoa, D. Juan García, D. José Méndez de Andés, D. Francisco Méndez, D. Antonio Fernández, D. Nicolás Núñez, D. Gervasio Peña; en fin, todos los vecinos de Valdeparees han sido y continúan siendo campeones decididos de esta causa.

Con ella se hallan además identificados los ausen-

tes. Puerto-Rico, Chile y otras regiones estaban ya incluidas en la lista de los donantes. De Cuba habían llegado también algunas cantidades particulares y últimamente se ha recibido el óbolo de la Asociación de Naturales del Franco.

A cuenta de la suscripción iniciada en la Argentina por el espléndido y entusiasta franquino D. Manuel Méndez de Andrés, anticipara su hermano D. José una importante suma. La primera remesa girada supera esta suma y prometen que no será la última.

El cronista siente complacencia, felicita á los honrados y entusiastas hijos de Valdeparez y piensa en el inmenso poder de la unión.

Pero sácanlo de su abstracción el ruido de pasos y la algarada de animada charla. Vuelve la vista y advierte que de la Rectoral va saliendo una hilera interminable de hombres.

Indaga, inquiere y averigua que se han reunido para estudiar las bases de una futura asociación.

Es invitado á examinar nuevamente el grupo escolar y entonces se fija en el salón del centro. Este será destinado á biblioteca popular agrícola. Allí tendrán los labradores un lugar de cultura y esparcimiento. Allí celebrará sus juntas la proyectada Asociación agrícola.

Feliz pensamiento. Hanse hecho los locales en pro de la cultura y ésta debe desarrollarse en el hombre desde la infancia hasta la senectud. El plan abarca todas las edades.

El cronista reitera nuevas felicitaciones y, altamente complacido, toma otra vez el automóvil que veloz se ha prestado á proporcionarle estas agradables impresiones.

X.

## ¿Saldrá la paz de la Conferencia Europea?

Antes de contestar a la pregunta que nos ocupa en este momento, y que por su extraordinaria transcendencia (iba a decir fatal; pero esto será según el rumbo que tome) preocupa también hoy a todo el género humano, debo suplicar al lector benévolo, para que me juzgue con piedad, que tratándose de asuntos púramente humanos, en los que se ventilan intereses materiales, soy, por sistema, demasiado celoso, y, hasta si se quiere, pesimista.

Y descartado de este preliminar, entro en materia.

Y como me gusta en todas las cosas fundarme en una base o partir de la raíz y no andar por las ramas, digo: que desde que tengo uso de razón, he oído siempre a hombres sensatos y sabios, que no puede ser uno juez en causa propia.

Esto, dicho así como de paso, me dá, sin embargo, la clave para preguntar al amable lector otra vez: ¿Saldrá la paz mundial de la actual conferencia europea?; y haciendo hincapié en lo que queda dicho, de que no hay juez en causa propia, pregunto nuevamente: ¿quiénes son los llamados a juzgar y sentenciar un asunto o pleito tan complicado y de tales transcendencias como nunca se ha visto otro igual, y cuyos resultados no se pueden calcular, medir, ni predecir por la inmensidad de asuntos y negocios que en sí mismo encierra, tanto religiosos como morales y materiales? Pues como llamados, que digamos exprofeso, para revisar esa magna cuestión, no considero a ninguno de los que actualmente tienen el pandero entre

las manos; sólomente que con el derecho de la fuerza a título de vencedores, unos cuantos personajes van a dilucidar y sentenciar esa fenomenal cuestión y disponer, nada menos, que de los destinos de la humanidad. Pero... eso se llama ser juez en causa propia, dirá el concienzudo lector. Y volverá a preguntar: ¿Y no hemos quedado en que ninguno en causa propia, puede ser juez? Pues precisamente a ese terreno te quería traer yo, lector amigo; y he ahí el motivo de mi pesimismo que dejo apuntado al principio; pues considerando estas mismas razones, veo muy problemáticos los buenos resultados de la tal conferencia europea, dada la miserable condición humana y su tendencia a dejarse arrastrar de las pasiones desordenadas que son infaliblemente las que nos matan.

Así es que asistiremos con el pensamiento a una paz hecha con el derecho de la fuerza...; pero como no la pueden hacer imparcialmente por ser interesados en el asunto los que van a colaborar en ella, (ojalá me equivoque) de ahí que el mundo, en la actualidad, esté con muy justa razón, sobresaltado.

Por otra parte, en vista de los funestos resultados que de esto se puede seguir, si la paz no es verdadera, el derecho de la fuerza puede, por suerte o por desgracia, cambiar de rumbo; es decir, que si hoy está en los de arriba, muy bien puede mañana estar en los de abajo (y la cosa no es muy dudosa según el camino que va tomando la humanidad) y entonces esta candente cuestión, que con sólo tocarla hecha fuego, llegará al colmo de las atrocidades.

Y será cosa, benévolo lector, de que no haya quien ponga remedio al cúmulo de males que por estas causas se avecinan. Yo, que no soy ningún inspirado por Dios, ni tampoco me tengo por profeta, sino que uso de la razón natural que me ha dado, para juzgar con libertad de las cosas, digo iugénuamente, que no siendo la muerte, que también es natural que paguemos este tributo, hay remedio para todo en este mundo: lo que falta, las más de las veces, no es el derecho de la fuerza, es la fuerza de la voluntad para poner en práctica el remedio necesario para los males, como el que se trata. Y entonces, se me dirá: ¿y en dónde está ese remedio con el cual se pueda arreglar este espantoso conflicto...? ¿Qué dónde está? Pues... el remedio está en Roma; que por algo dicen las gentes que el remedio está en Roma, y que a Roma se va por todo; pero yo añado por mi cuenta, que por todo lo justo.

Por lo mismo, si para sentenciar un pleito, para hallar una causa, cuestión o lo que sea, se necesita un juez concienzudo, imparcial, independiente y desinteresado, que no tenga otro interés que el de la extricta justicia; en este transcendentalísimo asunto, como nunca se ha visto otro igual, ¿quién será el verdaderamente llamado que reuna las indispensables condiciones que dejo citadas para solucionarlo con acierto? El Pontífice Romano, lector querido, quienquiera que seas. No hay otro; puesto que no hay más que un padre común de los fieles que esté adornado de un título por medio del cual pueda tenernos a todos por hijos, y por lo mismo hacer verdadera justicia a todos. ¿No está allí, en la silla de Pedro representándolo y como vicario de Aquél que vino dar la paz al mundo, como así se efectuó hace 1919 años? Pues oigámoslo todos si queremos tener paz en el corazón, y oiganlo también las colectividades que tratan de los destinos de las naciones, si quieren tener acierto en sus decisiones. Porque no hay que darle vueltas, el profeta Jeremías dejó escrito en sus libros, «que la paz no existe sin sumisión a las leyes de Dios.»

Por supuesto que en este mismo momento me parece estar oyendo ya a algunos que me están llamando clerical, reaccionario, ultramontano y otras lindes por el estilo; pero... nada importa: cada uno es cada uno, y a los que me llamen así, les diré que con esto me honran, puesto que esas palabras son sinónimos de cristiano, lo que debe ser todo el mundo.

Más les diré, en corroboración de la tesis que dejo sentada, que den un repaso a la historia de todos los tiempos y allí verán que una vez roto el orden moral, ni la fuerza del derecho ni el derecho de la fuerza, no sirvió de nada, ni una cosa ni otra, para que se pudiesen evitar los desastres que se sucedieron unos a otros, mientras las naciones no se volvieron a Dios.

Por último y para concluir, (que va ya resultando un poco largo este artículo), debo decir, que como dice un aforismo castellano: «El mejor maestro es el tiempo», y a él apelo. Más diré: que observo en labios de todos la palabra paz; pero... por desgracia... (y esto sí que me dá pena), también observo en las naciones que anida el odio en el corazón de los hombres.....

J. de O.

Valdeparés, Marzo de 1919.

## DEL PARTIDO

### El Franco

*LISTA de los donativos y nombres de los señores que han contribuido a la suscripción abierta, para construir un edificio destinado a escuela en la parroquia de Valdeparés:*

	Ptas.	Cts.
<i>Suma anterior.</i>	9.927,98	
Recibido de la Asociación de Naturales de El Franco, de la Habana	1.250	
<b>TOTAL.</b>	<b>11.177,98</b>	

(Se continuará)

## TAPIA

### PIROPOS TAPIEGOS

**Carretera de Tapia a la Roda.—¿Quién es nuestro diputado?**

Un año ha que D. Ramón de Navia Osorio se sienta en los escaños del Congreso, debido a D. Alvaro, o la fuerza de la traición.

Por aquel entonces, es decir, al consumarse la traición que dió a aquel la representación en Córtes del distrito de Castropol, hemos profetizado que nuestro diputado de hecho, lo sería D. Melquiades Alvarez, porque D. Ramón no pasaría de ser uno de los muchos mudos e inútiles que en el Congreso forman montón.

Y nuestras profecías se han visto cumplidas, puesto que el diputado por San Tirso de Abres, no ha logrado siquiera crear una cartería, que es lo mínimo que puede hacer el representante de un distrito.

Mas si entre los que de Tapia votaron a Navia Osorio, queda algún iluso, algún incauto que crea lo contrario, que tome como botón de muestra la carretera de Tapia a la Roda.

Dió principio esta nueva vía en Septiembre de

1917, y aun no bien terminado el primer trozo de la misma, nuestro Alcalde recibió una carta de D. Melquiades Alvarez, manifestando éste que, para la carretera citada y por la cual él (D. Melquiades) tanto se interesa, habían sido consignadas por la Diputación provincial 15.000 pesetas, y que luego serían consignadas una mayor cantidad.

Ante este hecho y otros muchos que está llevando a cabo en el distrito de Castropol el gran tribuno, no podemos por menos de contestar a la interrogación con que encabezamos estos «Piropos» diciendo:

Nuestro diputado es y será, D. Melquiades Alvarez.

Pepe de Mingo

## DE LA DECENA

Ha sido nombrado subsecretario del ministerio de Abastecimientos, el celoso diputado por Ribadeo y distinguido amigo nuestro Excmo. Sr. D. Ramón Bustelo, el que recibió infinidad de telegramas de felicitación de sus innumerables amigos.

Al darle la enhorabuena por su elevación a tan alto cargo, se la damos también muy sincera al vecino distrito por la honra con que el Gobierno ha distinguido a su representante en Córtes.

Llegó del Escorial a su casa de Villagomil, el aventajado estudiante y joven amigo nuestro D. Manuel Piñeirúa, al que damos la bienvenida.

Hemos tenido el gusto de saludar en esta Redacción a nuestro querido amigo D. Manuel Méndez, dueño de una de las imprentas de Luarca y director de nuestro querido colega de aquella villa «La Semana Luarquesa.»

En su compañía venían sus elegantes hijas Srtas. Amada y Oliva, ésta, notable pianista, que vinieron con objeto de asistir al concierto que dió el 15 del corriente en Ribadeo el «virtuoso» del piano, Pepito Arriola, en cuya villa pasaron dos días.

El 19 del actual entró en esta ría, procedente de Coruña, el hermoso vapor construido en los astilleros de la Linera, «Astur Galaico.»

El sábado 15 del corriente dió un concierto en Ribadeo el notabilísimo pianista Pepito Arriola, viéndose el teatro de aquella villa de bote en bote y viniendo a oír al admirable artista gente de muchos pueblos de la provincia de Lugo y de la de Asturias.

El eminente pianista quedó a gran altura, haciendo portentoso alarde de ejecución y gusto en las obras que constituían el concierto, siendo éstas de los celebrados compositores, Chopin, Albeniz y Liszt.

Uno de los últimos días estuvo unas horas en Castropol el Sr. Arriola, visitando nuestra villa.

Salieron para Puerto-Rico y Cárdenas, Habana, los jóvenes oficiales de esta imprenta Etelvino y Ramón Méndez López.

Para la capital de Cuba también salió el joven de la Bruiteira José M.<sup>a</sup> Díaz Fernández, al que acompañó hasta la Coruña su hermano el acreditado industrial y maestro de obras D. Vicente.

Feliz viaje y buena suerte deseamos a todos.